

AMNISTÍA INTERNACIONAL

DECLARACIÓN PÚBLICA

25 de octubre de 2010

Índice AI: EUR 71/007/2010

Cuatro condenados por ataques de motivación racial en Vítkov

El reciente juicio por el incendio provocado de la vivienda de una familia romaní en Vítkov, pueblo de la República Checa, es un paso importante para hacer realidad el derecho a un recurso efectivo para las víctimas de crímenes de odio en este país.

En abril de 2009, la vivienda de una familia romaní sufrió un ataque en el que fueron lanzados varios cócteles molotov. El incendio destruyó totalmente la casa, y el padre y la madre sufrieron quemaduras en el 11 y el 27 por ciento del cuerpo, respectivamente. Su hija de dos años, Natálka, sufrió quemaduras en el 80 por ciento del cuerpo y permaneció tres meses en un coma inducido. Otros cinco miembros de la familia que también estaban presentes en el momento del ataque salieron ilesos.

Según los medios de comunicación, en su sentencia, el Tribunal Regional de Ostrava declara a los cuatro autores culpables de intento de homicidio y daños a la propiedad “cometidos con crueldad excepcional contra miembros de un grupo étnico.”

El tribunal concluye que el crimen fue premeditado y que los agresores tenían la intención deliberada de atacar una casa habitada por una extensa familia romaní. Su intención era incendiar la vivienda y matar a sus habitantes debido al grupo étnico al que pertenecían. Tres de los agresores fueron condenados a 22 años de prisión y el cuarto a 20 años. Los cuatro han anunciado que van a recurrir contra la sentencia.

Amnistía Internacional pide a los gobiernos que protejan a las personas de la violencia discriminatoria y faciliten recursos a las víctimas de estos ataques, incluido el acceso a la justicia. Con arreglo a sus obligaciones internacionales, las autoridades deben adoptar medidas para desenmascarar la motivación discriminatoria de los crímenes en los que podría haber existido dicha motivación.

En el caso de *Nachova y otros frente a Bulgaria*, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos sostuvo que la “violencia racial es una afrenta particular a la dignidad humana y, dadas sus peligrosas consecuencias, exige de las autoridades una vigilancia especial y una reacción enérgica.”